

MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL
DIRECCION GENERAL DE BELLAS ARTES
INSPECCION GENERAL. - JEFATURA DEL SERVICIO
NACIONAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS

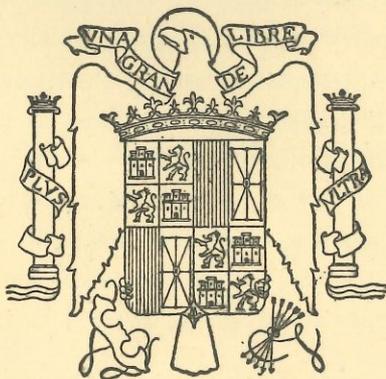
INFORMES Y MEMORIAS

N.º 32

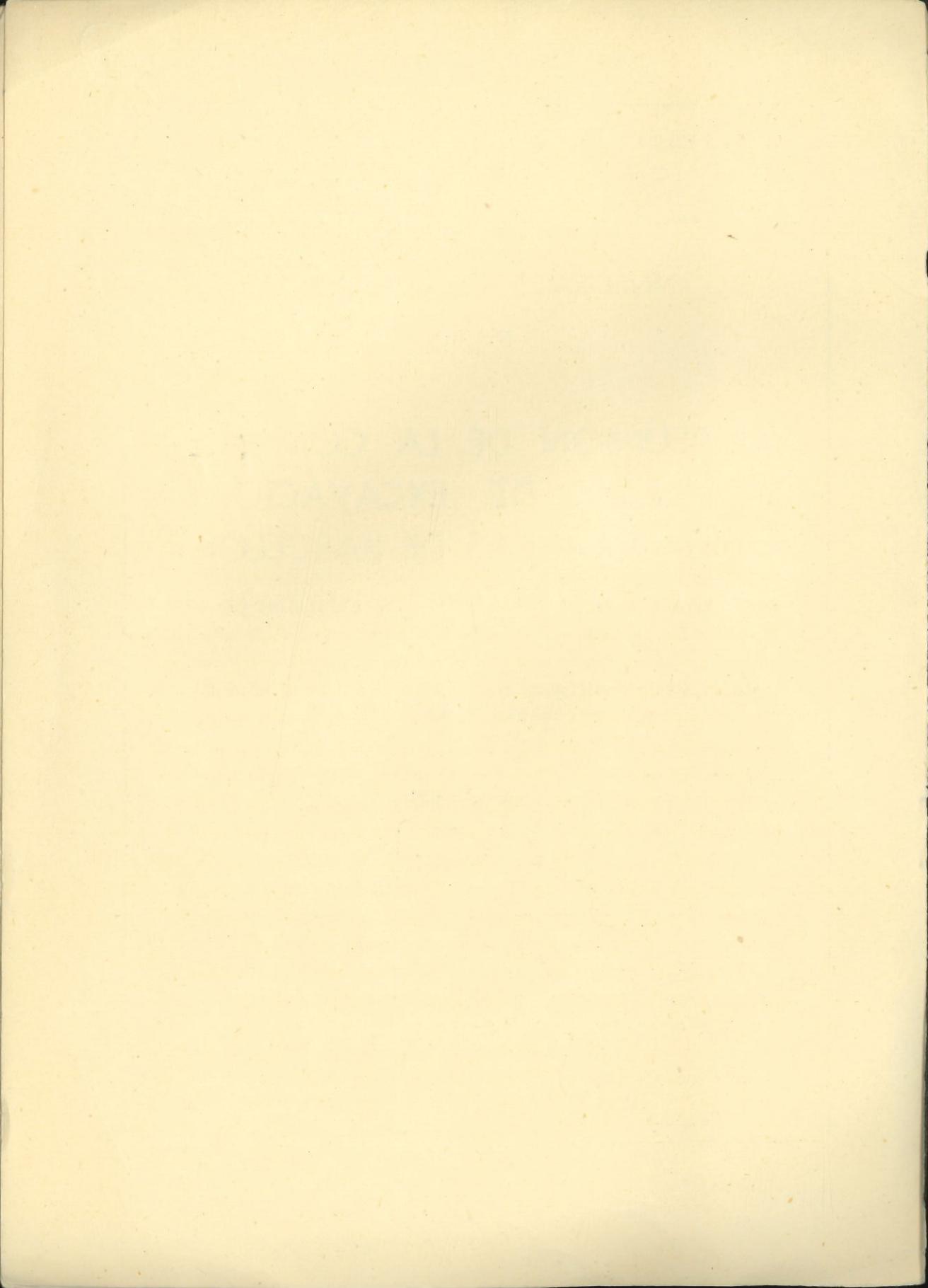
VIII REUNION DE LA COMISARIA PROVINCIAL DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS DE BARCELONA

CELEBRADA EN BADALONA EL 23 DE OCTUBRE DE 1955

EL HALLAZGO SEPULCRAL DE «CAN CUES», POR JOSE DE C.
SERRA Y RAFOLS



MADRID, 1956



EL HALLAZGO SEPULCRAL DE "CAN CUES" (ALELLA)
POR JOSÉ DE C. SERRA Y RÁFOLS.

El hallazgo sepulcral de "Can Cues" cabe considerarlo, a pesar de la falta casi total de datos sobre las características de los enterramientos de que procede el material presentado por el señor Galera (lám. 16), como de una importancia muy grande dentro de nuestra arqueología. Sería injusto comentarlo sin antes manifestar que la recuperación de estos objetos, en las circunstancias más difíciles, se debe a la extremada dedicación arqueológica del Comisario del Masnou, ayudado en su tarea por otro ejemplar miembro de esta Comisaría, nuestro querido amigo el Comisario de Sant Genís de Vilassar, señor Ventura, al que se deben tantos y tantos descubrimientos de excepcional importancia para la prehistoria de esta región. En el momento en que este hallazgo se publique de la manera completa que su interés merece, deberá insistirse en tal extremo, para lo cual bastará con exponer con detalle el proceso del mismo.

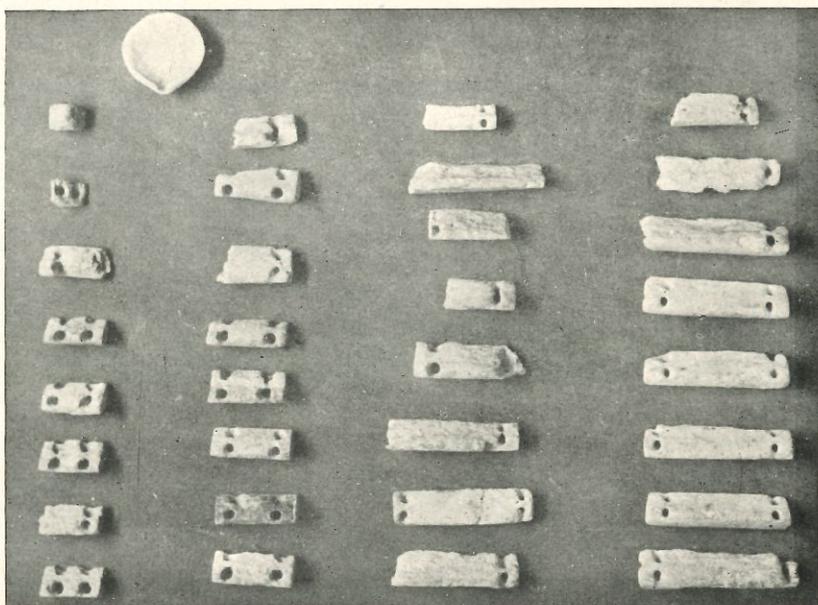
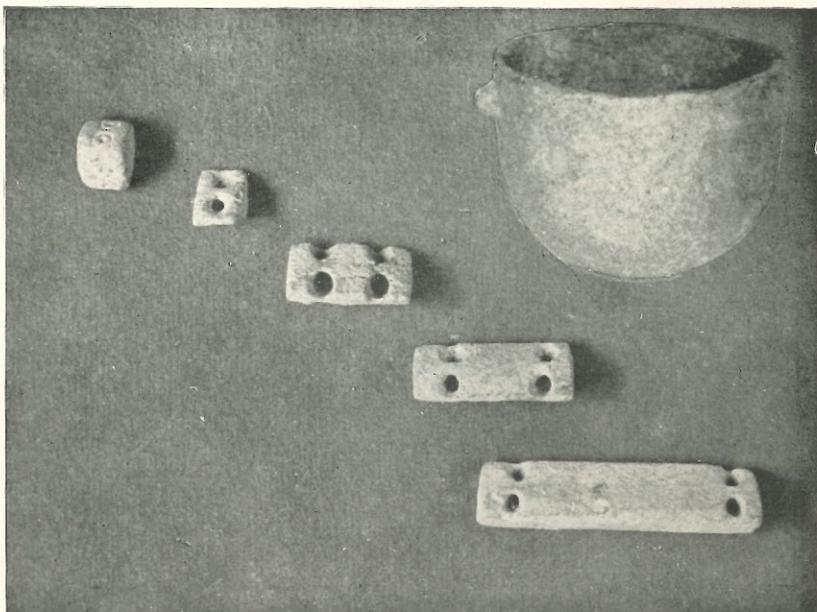
Digamos ahora únicamente que, abundando en la idea expuesta por J. Arnal (1), al referirse al más numeroso hallazgo

(1) JEAN ARNAL: *Les boutons perforés en V*, "Bulletin de la Société Préhistorique française", vol. LI, 1954, págs. 255-268. Se refiere a la grotte d'Ussonles-Bains, en el Ariège o sea a proximidad de nuestro país. Desgraciadamente

de este tipo de piezas de hueso llamadas "botones" efectuado hasta ahora en todo el mundo, estimamos que no se trata de botones, sino de simples piezas o cuentas de collar, brazaletes o tobillera. Si nos quedase alguna duda sobre el particular, otro hallazgo reciente de una pieza de esta clase, la efectuada en la caverna del Toll, de un ejemplar, entre otros, que mide nada menos que 7 centímetros y medio de largo, sería suficiente para desvanecerla. Además, si los ejemplares con una sola perforación serían hasta cierto punto aptos para la función de botones, aquéllos, tan numerosos, que tienen dobles perforaciones, una en cada extremo, muy cerca de éstos, no acertamos a ver cómo podrían utilizarse para abrochar, al quedar cosidos a una de las pieles o telas que se tratase de unir, no pudiendo, por razón del lugar de las perforaciones, penetrar y mantenerse sólidamente en el opuesto ojal. Lo hemos ensayado sin resultado, con la colaboración de manos femeninas hábiles en este trabajo, y nuestra colaboradora nos ha manifestado, con razón, que en todo caso, para ser botones, en las piezas alargadas las perforaciones en "V" deberían estar en la parte central, y que el estar en los extremos las hace inhábiles para dicha función; según su opinión, todo lo más podrían servir para decoración, al coserse a las expresadas telas o pieles. Ciertamente, para cuentas de collar, la disposición de los orificios es algo singular, ya que realmente es mucho más fácil la perforación rectilínea que la perforación en "V", y no sólo es más fácil de elaborar, sino que resulta más cómoda para la posterior confección del collar. Pero de todas maneras su utilización para esta función es técnicamente posible, como realmente también lo es para piezas ornamentales de los vestidos.

Digamos de paso que un más detenido examen de los ejemplares de Can Cues ha demostrado que ninguno de ellos es de

esta cueva ha sido saqueada y no excavada metódicamente. En principio, el hallazgo de ejemplares en curso de elaboración, lo mismo que su inusitada abundancia, podría hacer pensar en un taller.



Alaña.—Vaso y “botones” de hueso descubiertos en la necrópolis de “Can Cues” (el vaso, a algo menos de la mitad del tamaño natural; los botones de la fotografía superior, a 2/3 de dicho tamaño, y reproduce las piezas más interesantes de esta clase, en tanto que la fotografía inferior representa la mayoría de estas piezas a algo menos de la mitad de su tamaño).

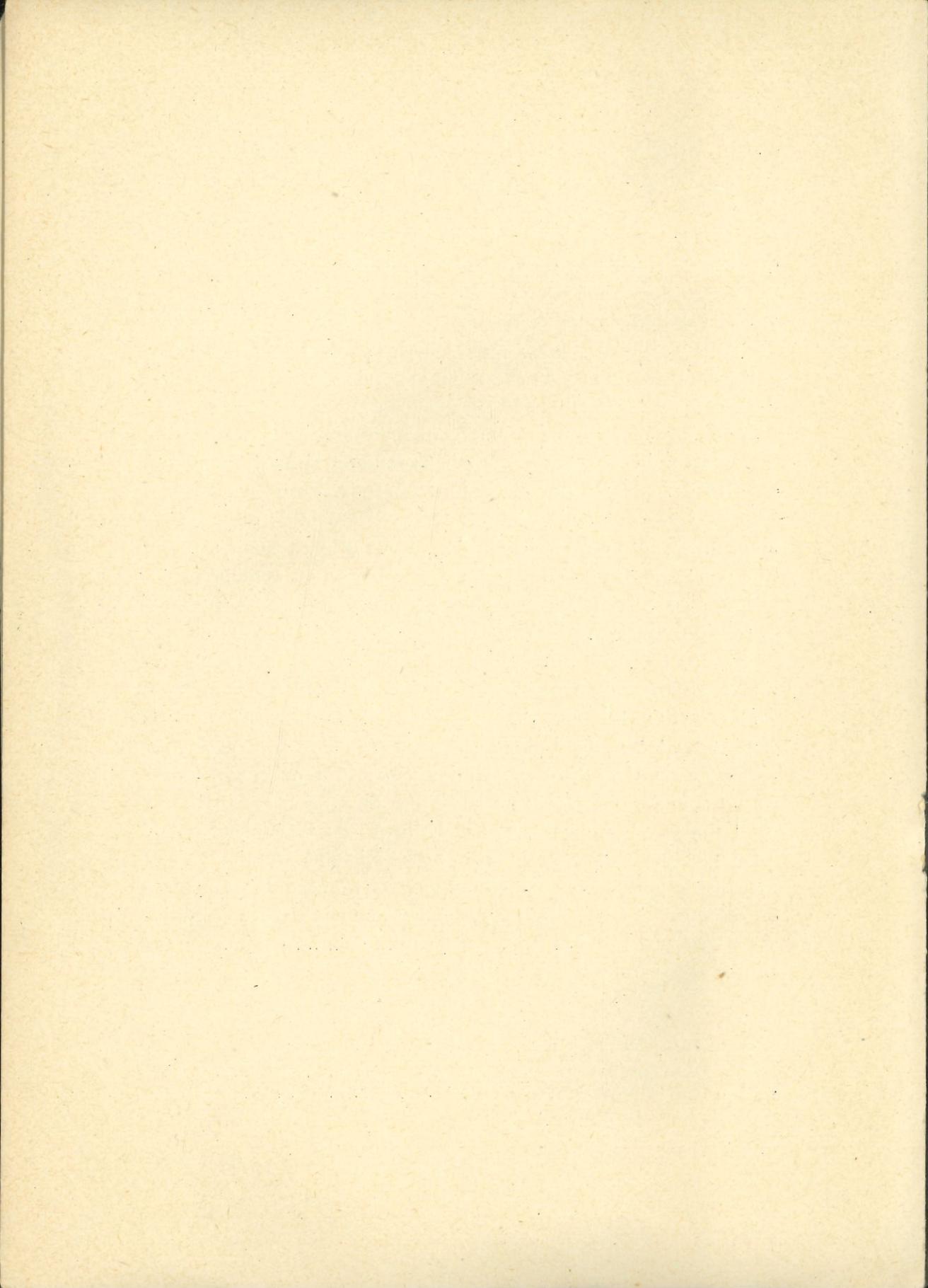


piedra, y que la apariencia pétrea de algunos se debe a una aparente petrificación o fosilización superficial, debido a una secular permanencia en la tierra, sin la protección de que gozan los ejemplares conservados en cuevas (por ejemplo, los del Toll a que hemos aludido, y que deben ser aproximadamente contemporáneos, tienen un aire de "nuevos" en relación a los de Can Cues) e incluso en los dólmenes.

Esto nos lleva a decir que el hallazgo de Can Cues tiene, culturalmente, un aire de entrar en la zona de lo megalítico, a lo que no se opone la situación geográfica del lugar de la estación, ya que cada día son más numerosos los dólmenes conocidos en la comarca, de los que en esta misma reunión se ha dado cuenta de otro descubierto por el Rvdo. Fábregas. Pero en el campo de Can Cues no queda vestigio de la existencia de ningún dolmen, ni tan sólo bajo la forma de piedras o losas sueltas. Claro que, como nos manifiesta el señor Galera en su comunicación, el lugar ha sufrido los más varios y profundos cambios desde el punto de vista agrícola. El área reducida de la zona en que han sido recogidos nos habla más bien de una fosa sepulcral que contuviese numerosos enterramientos, algo así como una fosa colectiva; tampoco de enterramientos de disposición semejante a los sepulcros de fosa neolíticos, tan bien conocidos, que aparecen relativamente espaciados y por lo general con restos de un solo enterramiento en cada uno de ellos (2).

Digamos, finalmente, que el hallazgo de Can Cues es, de mucho, el que hasta ahora ha proporcionado en Cataluña, y creemos que igualmente en España, un mayor número de ejemplares de estos pseudo-botones, bien que diste mucho del medio millar de la grotte d'Usson-les-Bains, que ella sola ha proporcionado tantos como todo el resto del mundo.

(2) Esperamos la publicación del trabajo que nuestro colega señor A. Pan-yella tiene en curso de redacción sobre el conjunto de esta cultura.



P. Ib. XI - 2b

R. 12.620

